

RE- OCCIDENTALIZACIÓN O DES- OCCIDENTALIZACIÓN EN EL DISCURSO DEL PRESIDENTE MOON JAE-IN DURANTE EL PRIMER AÑO DE LA PANDEMIA DE COVID-19

MARÍA FLORENCIA GUZMÁN¹³⁷

1- INTRODUCCIÓN

Durante el 2017 a través de una elección especial Moon Jae-in fue elegido presidente de Corea del Sur luego de que Park Geun-hye fuera destituida por actos de corrupción que provocaron la llamada revolución de las velas. Durante la primera etapa de la pandemia justo para el momento de las elecciones legislativas de medio tiempo el presidente Moon Jae-in gozó de los picos más positivos en su reputación, convirtiéndose en objeto de debate entre los académicos.

Por un lado, Sung Deuk Hahm y Uk Heo en su trabajo, "President Moon Jae-in at Midterm: What Affects Public Support for Moon Jae-in?" analizan cómo a pesar de no tener una política exitosa en áreas claves como la economía, el presidente lograba un alto nivel de aprobación durante las elecciones legislativas de medio término. De este modo, entre las cualidades de liderazgo que trabajan se encuentra se destaca la comunicación efectiva, particularmente según la opinión de los autores el presidente

137 Estudiante de posgrado en Teorías sociológicas y sociedad coreana, Universidad de Kookmin, becaria KGSP.

Licenciada en Sociología Universidad de Buenos Aires. mariaflorescia@kookmin.ac.kr

Moon Jae-in se distingue de sus predecesores por ser un buen comunicador. Pero qué emerge directamente de sus discursos, cuál es la narrativa que se desprende de los mismos.

Por otra parte, Bongoh Kye y Sun-Jae Hwang en “Social Trust in the Midst of Pandemic Crisis: Implications from COVID-19 of South Korea” analizan el efecto causal de la pandemia y las respuestas institucionales sobre la confianza social. A diferencia del primer estudio estos autores entienden que la mejora de la confianza en los gobiernos central y local se asoció con respuestas proactivas a la crisis pandémica. Sin lugar a dudas, la confianza que el pueblo coreano depositó en el presidente fue clave para el llamado momentum surcoreano en la primera etapa de la pandemia. Posiblemente la visión del presidente Moon Jae-in horizonte de sentido en un mundo que se había vuelto extremadamente caótico de la noche a la mañana, especialmente comparando a las potencias occidentales consideradas más avanzadas por los surcoreanos ¿Cuál es este horizonte de sentido, específicamente, su lectura del pasado, el presente y el futuro? ¿Cómo dicha lectura es transmitida, es decir, cual les son las ideas fuerzas en la narrativa de Moon sobre la superación de la crisis causada por el Covid-19?

El propósito de este artículo es reconstruir la visión del presidente Moon sobre la superación de la crisis de Covid-19. Para ello, utilizamos tres conceptos emergentes de los discursos oficiales en referencia al pasado el presente y el futuro: Más allá de la democracia, Libertad para todos y New Deal al estilo coreano. El principal objetivo es entender si el horizonte de sentido demarcado por dichas narrativas sobre pasado, presente y futuro, acercan al presidente Moon al proyecto de des-occidentalización o, por lo contrario, a la re-occidentalización.

2- METODOLOGÍA

Para el presente artículo se construyó una matriz teórica fundamentada en el estudio de los discursos del presidente Moon Jae-in de la primera época de la pandemia COVID-19 la cual estuvo signada por el llamado momentum del presidente y que además tuvo su pico más alto en las elecciones legislativas del 2020. Por su parte, el estudio se basó en un diseño de

investigación cualitativo, utilizando como estrategia metodológica el análisis comparativo para identificar, clasificar y sistematizar los datos obtenidos de dichos discursos. En este sentido, se optó por un muestreo por juicio o conveniencia, es decir, un procedimiento que consistió en seleccionar las unidades de análisis según criterios teóricos. En otras palabras, un diseño flexible y circular donde datos y teoría se constituyen mutuamente en cada etapa de la investigación.

Consecuentemente, para orientar nuestra comprensión sistemática del fenómeno social se desarrolló un marco conceptual sensibilizador el cual comenzó a dar forma aquello que podemos "observar", e inauguró el acto teórico. En línea con el proceso de investigación cualitativo se llevó a cabo: exploración, inspección y análisis de los datos; precisión y especificación del contenido de los conceptos sensibilizadores; incorporación de conceptos no contemplados y "fusión" de conceptos; análisis de relaciones entre conceptos propiciando la integración y densidad conceptual.

1. Muestra: 15 discursos del presidente Moon Jae-in donde expresó la posible superación de la crisis del Covid-19 (epidemiológica o económica) de abril a junio de 2020. Solo las citas más relevantes aparecen en los resultados.
2. Marco conceptual sensibilizador: re occidentalización y des occidentalización según se desprende de la definición típica ideal de Mignolo.
3. Conceptos de integración: cómo aparecen elementos de auto afirmación en la narrativa sobre el pasado, el presente y el futuro según la visión del presidente Moon Jae-in para superar la crisis del Covid-19.
4. Conceptos emergentes: democracia y más allá, la libertad para todos y el New Deal al estilo coreano.

3- MARCO TEÓRICO

Según el ya clásico trabajo *La Modernidad líquida* de Bauman (2000) el mundo ideal de las corporaciones está caracterizado por un estado reducido lo mayormente posible. Incluso en su análisis la globalización de la economía podía ignorar ciertas dimensiones de la nación como el idioma y

la etnia. Pero lo que no se podía pasar por alto era el vínculo del estado con el territorio y con las capacidades coercitivas del estado vinculadas a ese territorio. Sin embargo, durante la pandemia pudimos atestiguar como las divisiones y las fronteras fortalecieron su presencia aún más que antes contraria al debilitamiento predicho por Bauman. Mientras que la autopercepción de los coreanos como una etnia homogénea es mucho más fuerte que en otras naciones; lo mismo para con su lenguaje y alfabeto que está lejos de ser suprimido a consecuencia de la globalización, todo lo contrario, incluso este crece en otras naciones.

Por otro lado, es aplicable para el caso surcoreano como Bauman (2000) postula que la riqueza del país se mide por el atractivo para calmar a las fuerzas mercenarias del capital global. De este modo, la política estatal es inexorablemente disminuida por el capital global armado con las abrumadoras armas de la extraterritorialidad, la velocidad de movimiento y la capacidad de evasión. En este sentido, Corea del Sur es una de las economías más integradas a la cadena global de producción de valor; convirtiéndose en altamente competente en la carrera por ganar esta característica, aún con el fantasma de la peor crisis económica mundial desde 1870.

Una última consideración de Bauman, si las tendencias del capitalismo global provocaron que el estado perdiera el monopolio de la coacción sobre determinado territorio, la violencia puede ser desregulada, descendiendo al nivel de comunidad (neo-tribal). Pero nuevamente, este no es el caso surcoreano donde la pandemia funcionó como un nuevo contrato social para que la sociedad o al menos el capital político del gobierno coreano aumentara en esa primera etapa. Como mencionamos anteriormente hubo una mejora de la confianza social en lo que respecta a la central y local gobiernos; que se asoció con la respuesta proactiva a la crisis pandémica. Para Bongoh Kye (2020) la importancia de la gestión de riesgos en la construcción de confianza; implicando que el sur Corea puede estar transformándose de una sociedad de baja confianza a una sociedad de alta confianza. Por esto, hay que pensar más allá de la modernidad líquida tipo ideal de los países centrales occidentales.

En este sentido, "El lado más oscuro de la modernidad occidental" de Mignolo (2011) describió las cinco tendencias dentro del orden mundial

que está dando forma a los futuros globales: des occidentalización, re occidentalización, reorientación de la izquierda, opciones decoloniales y opciones espirituales. Este trabajo se centra en los dos primeros: re occidentalización, economía sin paréntesis; y des occidentalización, subjetividad del conocimiento, autoridad y economía sin paréntesis. El considera que la colonización es factor fundante y fundamental de la modernidad.

Mignolo (2011) explicó cómo para 2000, el mundo se estaba transformando en un orden mundial policéntrico; es decir, varios centros de poder que comparten los mismos principios económicos: el capitalismo. Incluso si el capitalismo estadounidense no era lo mismo que el capitalismo europeo o chino, la estructura profunda continuó orientada hacia la acumulación de riqueza y ganancias, que retienen el poder de decisiones. Hay una dinámica de poder en el ámbito del Estado y las corporaciones donde unos intentan imponer y otros rechazar la imposición. Luchan por el dominio y control de la autoridad y el control del conocimiento; en forma de luchas políticas y epistémicas. Porque el capitalismo no es solo el dominio de las transacciones económicas y la explotación del trabajo; también es el control y gestión de conocimientos y subjetividades. Los reclamos por beneficios económicos se convirtieron en reclamos de dignidad y derechos humanos para reinscribir la participación activa de la sociedad política y estar dentro y fuera de la matriz colonial de poder. Según Mignolo (2011) el orden mundial se decidirá en las luchas, negociaciones, competencias y colaboraciones entre cinco trayectorias diferentes y coexistentes sin ganador. Este artículo asumió que Corea del Sur a nivel estatal y macro se define por la tensión de re-occidentalización y des-occidentalización; al menos en el discurso oficial.

A la manera de síntesis, para el autor la re-occidentalización se hizo evidente desde el fracaso en Irak y el colapso de Wall Street en 2008: la cuestión era cómo salvar al capitalismo y el futuro del capitalismo. Mientras tanto, desde finales de la década de 1990, la des-occidentalización surgió como un proyecto del Este y Sudeste Asiático. Se fortaleció gracias al apoyo de China, no solo por el crecimiento económico, sino principalmente por la confianza política, epistémica y subjetiva. De esta manera, la des-occidentalización no fue una ideología antioccidental. Es una modernidad que va en una dirección diferente, recuperando la confianza que le quitó

Occidente al clasificarlos como la “raza amarilla”. De esta manera, la des-occidentalización es también una acción des-racializadora de los sujetos políticos de la “raza amarilla”. cuya existencia no se debió a leyes biológicas sino al hecho de que la “raza blanca” controlaba el discurso de la ciencia y de la política (Mignolo, 2011). En el caso surcoreano no se estaría tratando un proceso de des-racialización, sino, de superar la etiqueta del tercer mundo, la categoría de subdesarrollo, en otras palabras, la lucha por convertirse en una nación avanzada según el programa de occidentalización. La gestión de crisis de Covid-19 dio esa confianza para decir que Corea es un modelo que el mundo debería seguir, la autopercepción de que finalmente eran un país auténticamente avanzado.

Cada una de las cinco trayectorias despliega una serie de opciones; al mismo tiempo que las trayectorias y opciones no son sistemas cerrados. Por ejemplo, podría ser que un elemento del “núcleo” de una trayectoria de re-occidentalización se adapte a una trayectoria diferente de des-occidentalización; como es el caso de China incorporando una economía occidental de crecimiento y acumulación, sin perder el “núcleo” de su propia identidad. Eso significa que adaptar un elemento que es el “núcleo” de una trayectoria no significa adoptar también su “contexto”: neoliberalismo y reducción del estado. Significa que los elementos “centrales” no son los mismos para cada trayectoria (Mignolo, 2011). Por ejemplo, podría significar que el discurso oficial de Corea del Sur tiene elementos de ambas trayectorias.

Para Mignolo (2011) el gobierno de George W. Bush contribuyó a borrar la imagen de liderazgo que Estados Unidos había logrado construir desde el final de la Segunda Guerra Mundial; cuánto contribuyó la administración de Trump en este sentido, si solo contamos la gestión de la crisis de la pandemia. El fin del gobierno de Bush coincidió con el fin del Consenso neoliberal de Washington. Una de las muchas tareas de la administración de Barack Obama fue reconstruir la confianza que el mundo tenía en Estados Unidos. Mignolo (2011) llamó a este proyecto re-occidentalización. La re-occidentalización toca todos los niveles de la matriz colonial de poder: en la economía, re imaginar el futuro del capitalismo; en autoridad, mantener el liderazgo internacional; en conocimiento, promoción de la ciencia y la tecnología; ahora claramente orientado hacia las corporaciones, lo que

significa conocimiento para renovar la economía. “Conocimiento para el desarrollo” fue la reorientación de Estados Unidos en el proyecto de re-occidentalización del mundo: el Foro Universitario Mundial, en Davos. En el ámbito de la subjetividad, la crisis financiera puso de manifiesto lo importante que es para el futuro del capitalismo tener “consumidores”. Los sujetos consumidores viven en un mundo especial y poseen una cierta psicología: viven para trabajar y trabajan para consumir, en lugar de trabajar y consumir para vivir. La política del gobierno coreano “Venta total” podría encajar en esta descripción; no hubo tiempo para incluir en el análisis final.

La des-occidentalización es un proyecto de convivencia conflictiva entre fuerzas que comparten principios económicos comunes: el capitalismo. Por ejemplo, la lucha en curso para heredar el mercado de Honk Kong entre Japón, Singapur y Corea del Sur. En general, la des-occidentalización y la re-occidentalización tienen en común la supervivencia de la globalización y sus valores capitalistas. Por eso el enfrentamiento se da en otros niveles de la matriz colonial de poder: la esfera de la autoridad, quién es el líder de la palabra o a quién seguirá el resto; del conocimiento, quién producirá la vacuna para Covid-19 o quién ganará la revolución industrial cuatro; finalmente en el nivel de subjetividad. Ahora bien, se destaca cómo la des-occidentalización no es un movimiento de anti; sino de autoafirmación.

La modernización también significa que se desea tener una existencia cómoda de clase media con todos los atributos que la acompañan: agua potable, plomería interior, electricidad, telecomunicaciones, infraestructura, seguridad personal, estado de derecho, políticas estables y un buen sistema educativo. Otras trayectorias disputan la perspectiva de la modernización, pero no es el caso de la des-occidentalización. De esta manera, la principal diferencia entre la des-occidentalización y la descolonización son: primero, cómo modernizar sin reproducir la colonialidad de tal manera que no solo la clase media disfrute de ciertos estándares básicos de vida, sino también de todo el planeta. En segundo lugar, las conexiones esenciales entre electricidad, agua potable, telecomunicaciones y modernidad son conexiones arbitrarias; han sido naturalizadas. Se ha hecho que los proyectos ideológicos de occidentalización aparezcan como parte del desarrollo natural de la historia. La lucha por el control de la matriz colonial de poder y

la autoridad que acompaña a dicho control se puso de manifiesto cuando China e India rechazaron las instrucciones de Washington. La creciente confianza en sí mismos de los líderes chinos en su papel global es una clara señal de que el proceso de des-occidentalización no solo es más claro retóricamente, sino que está en disputa por el control de la matriz colonial de poder en manos occidentales. En este punto, Corea del Sur representa un delicado equilibrio que intentará explotar en su propio beneficio. Por un lado, el aliado político y militar más importante de Corea del Sur es EE. UU. Las trayectorias de des-occidentalización y re-occidentalización del mundo plantean un horizonte de sentido problemático para Corea del Sur. A continuación, se presentan los resultados más relevantes

4- RESULTADOS. LA IMAGEN DEL PASADO: DEMOCRACIA Y MÁS ALLÁ

El elemento clave en el proyecto de des occidentalización es el camino por la autoafirmación sin desafiar el orden del mundo capitalista. Los discursos del presidente Moon enfatizaron cómo el espíritu de la Corea del Sur Moderna se formó a través del tiempo de dificultad durante el siglo XX. El espíritu coreano permitió a la nación como familia superar la colonia, la Guerra de Corea, la pobreza, la dictadura y el subdesarrollo. La referencia a la gente común que comparte los valores democráticos fue constante.

“El 11 de abril de 1919, el Gobierno Provisional de la República de Corea estableció una república democrática llamada República de Corea al promover la historia de varios miles de años de nuestra nación que fue arrebatada por el Japón imperial. También declaró que los coreanos son el pueblo libre de una nación democrática e independiente. No sólo rechazó cualquier gobierno de una nación extranjera, sino que también transformó una historia de gobernantes soberanos en una historia de soberanía popular, allanando el camino para un nuevo capítulo en la historia de una república democrática desde la monarquía absoluta. “Gracias a la feroz lucha del Gobierno Provisional por la independencia y los incansables esfuerzos diplomáticos, fue posible que la República de Corea se encontrara entre los países a los que se concediera la independencia del dominio colonial, según lo estipulado en la Declaración de El Cairo de 1943. Lo que hace que el Gobierno Provisional sea verdaderamente excepcional es el hecho de que

cambió la historia del pueblo coreano y cultivó la capacidad democrática mientras luchaba por recuperar el país perdido. Consolidó la fundación de la República de Corea como república democrática a través de la perseverancia, la dedicación, la solidaridad y la cooperación” Presidente Moon Jae-en 2020/04/11.

Al hablar de la herida que dejó la colonia, Go (2016) explicó que la riqueza industrial de las sociedades anglo europeas fue posible gracias a la expansión imperial y la acumulación en el extranjero. Reconocer que el imperio es constitutivo de la modernidad en metrópolis y colonias es reconocer que ha impactado la cultura misma de esas metrópolis junto con la cultura de las colonias. En el caso de Corea, la colonia era el Imperio japonés, no una nación del oeste. Sin embargo, la herida de la colonia existe igual. Moon recupera la herencia del Gobierno Provisional de la República de Corea para establecer que la democracia es parte del espíritu coreano incluso cuando luchaban por la independencia.

El colonialismo entendido como objeto social y fuerza constitutiva. La inferioridad del colonizado no aprueba el colonialismo; La inferioridad del colonizado fue producida por el colonialismo y esto precisamente porque el colonialismo es una fuerza estructurante más que un medio neutral. El sentimiento de inferioridad del colonizado se correlaciona con el sentimiento de superioridad del colonizador. El racista crea su inferior por la estructura colonial de la jerarquía (Go, 2016). De esta manera, se insinuó que el desarrollo y la modernización de Japón estaban conectados con la pobreza de Corea. La humillación provocada por la colonia hoy se recupera con orgullo, hoy es símbolo del gran espíritu de Corea. Además, el movimiento independiente demostró el espíritu democrático coreano según los discursos de Moon.

“La tragedia que provocó la Guerra, la determinación que la superó, el orgullo por el crecimiento económico logrado desde las ruinas de la posguerra y las cicatrices ideológicas que dejó la Guerra (...) reflejan lo que somos. Nos mantuvimos unidos frente a las crisis nacionales y cultivamos la fuerza para salvaguardar el valor de la democracia liberal. También fue la Guerra de Corea la que dio lugar al tipo de confianza que puede ayudar a superar cualquier dificultad. Con la autoestima de haber superado la gue-

rra y las habilidades adquiridas en el ejército, nuestros veteranos se convirtieron en el pilar de la reconstrucción de la posguerra

(...) Se ha expresado de varias maneras: fuerte espíritu anticomunista, diligencia asociada al lema

“Tratemos de vivir bien también” y los espíritus de la soberanía popular y la democracia, presidente Moon Jae-in 2020/06/25.

La des-occidentalización y la des-colonialización son procesos en los que los rasgos distintivos de una cultura antes subyugada permanecen en la memoria de los sujetos coloniales. Se celebran las historias distintivas, los logros culturales y la sensibilidad única; al mismo tiempo, se borran las connotaciones de inferioridad o los supuestos residuales de subordinación. No se intenta volver al pasado, sino reinscribir el pasado en el presente hacia el futuro. Cuando aquellos que han sido blanco de la subyugación colonial e imperial y han hecho que "otros" y "bárbaros" se afirmen plenamente, su pretensión no es integrarse en la proclamada "humanidad del mismo" occidental, sino desvincular y afirmar "la humanidad" en la diferencia (Mignolo, 2011). En el caso de las cicatrices de la Guerra de Corea todavía están en el presente; pero nuevamente Moon celebra el espíritu diligente de los coreanos para superar la pobreza y las cicatrices de la guerra. Moon celebra los ideales democráticos y la fuerza para reconstruir la nación.

“Han pasado 40 años desde ese mayo en Gwangju (...) esta plaza se convirtió en un lugar donde las personas se controlaban el bienestar de los demás, y sirvió como un lugar para el liderazgo del Movimiento donde las personas se animaron unas a otras (...) Su espíritu está incrustado en la mente de todos y cada uno de nuestros pueblos incluso ahora. Eso es lo que ha empoderado a Corea para convertirse en un modelo global para superar el brote de COVID-19. Gwangju fue el primero en proporcionar camas de hospital a Daegu (...) Cuando el Espíritu de mayo esté vivo en nuestros corazones, la verdad sobre el 18 de mayo se descubrirá constantemente (...) Inscribir el Movimiento de Democratización del 18 de mayo en el preámbulo de la Constitución es posicionar el Movimiento como un gran capítulo en la historia de la República de Corea que nadie puede dañar ni negar (...) A través de Gwangju, aprendimos el hecho de que la democracia

consiste en unir aún más los corazones de los demás, compartir más y comunicar más profundamente. Esas experiencias grabadas en nuestros corazones siempre serán la mayor fortaleza incluso frente a cualquier dificultad (...) tendremos que lograr la democracia en casa, en el lugar de trabajo y en la economía llevando la democracia más allá de nuestra política y sociedad. En aras de un orden global en el que todos cooperen y compartan, debemos recordar nuevamente lo que sucedió en esta plaza frente al edificio del gobierno provincial de Jeollanam-do en mayo”. Presidente Moon Jae-in 2020/05/18

Camino de autoafirmación cuando Moon recrea el pasado a la luz del presente, este postula unidad como nación en torno a valores liberales democráticos y cooperativos; y son fundamentales para superar la crisis del Covid-19, pandémica o económica.

“El día de la Protesta Democrática del 10 de junio, creamos juntos una democracia (...) La democracia asciende con las alas gemelas de la libertad y la igualdad. Debemos respetar a las minorías; cuando atendemos incesantemente a los marginados, la democracia funciona correctamente. Somos libres de buscar ganancias al máximo, pero no de tomar la parte de otra persona. Somos plenamente conscientes del conocimiento común de que mi tienda prosperará sólo cuando los vecinos estén bien. Una economía sustentable y más equitativa es una democracia sustantiva que debemos lograr sin falta, yendo más allá de la democracia institucional (...) La Protesta Democrática del 10 de junio no es un milagro que llegó de repente un día. Es la historia de una república democrática a partir del Movimiento de Independencia del Primero de Marzo y la historia de la victoria lograda a través de las largas aspiraciones del pueblo mientras se esfuerza por reclamar la soberanía popular”. Presidente Moon Jae-in 2020/06/10

La visión del pasado del presidente Moon es que los valores de la democracia liberal y el intercambio son el verdadero espíritu coreano. La libertad se logró gracias al fuerte espíritu coreano. Beyond Democracy disputa la matriz de poder en su nivel social. De acuerdo con la lógica de Moon, los beneficios de la democracia deberían incluir a todos los coreanos. Porque todos los coreanos, pero especialmente la gente común, son los verdaderos dueños de la nación;

El pueblo fueron los que lucharon contra la colonia, la guerra, la pobreza, la dictadura y el subdesarrollo

El presidente Moon Jae In el siglo coreano un espíritu popular que busca llevar la democracia más allá, enmarca todos los hitos históricos del pasado reciente en la lucha por la democracia, en el espíritu democrático del pueblo. En los discursos cada momento del pasado está resignificado en una resistir contra el colonialismo, sufrir la guerra de Corea, superar la pobreza, luchar contra la dictadura, revertir el subdesarrollo, y desmantelar la corrupción son todos puntos que conecta directamente con el espíritu democrático del pueblo.

5- IMAGEN DEL PRESENTE: LIBERTAD PARA TODOS

La des-occidentalización es el camino para la autoafirmación de Corea recuperando la autoestima de sus días de subdesarrollo. Como explicamos antes, el desarrollo fue parte de un proyecto de occidentalización tardío; incluso cuando el desarrollo bajo la política del neoliberalismo tomó la forma de globalización.

Corea declaró con confianza que ya no estamos en el subdesarrollo; en la actualidad somos el modelo que deben seguir los demás. En el discurso del presidente Moon hay una construcción sobre el presente de Corea como modelo de Libertad para Todos. Es la dimensión política del contrato social coreano Covid19. Además, la libertad para todos como modelo exportable se utiliza para asentar a Corea del Sur en el orden político mundial.

“Incluso después de que cesó la guerra, Corea del Sur y del Norte se han enfrentado durante mucho tiempo en la línea de la frente lejana de la Guerra Fría y han tenido que desperdiciar el poder nacional (...) Sin embargo, la reconstrucción económica de la posguerra para nosotros fue igual de dura un camino como romper con el dominio colonial. Al principio, hicimos esfuerzos para la restauración y la reconstrucción mientras dependíamos de la ayuda exterior y, uno tras otro, fomentamos nuestras industrias ligera, pesada, química y de TIC. Han sido necesarios 70 años sólidos para alcanzar a los países desarrollados (...) Logramos el Milagro en el río Han

gracias a la generación que superó la Guerra de Corea. La República de Corea registró un ingreso per cápita de apenas 67 dólares estadounidenses en 1953, inmediatamente después de la guerra, pero surgió de las ruinas y se convirtió en una potencia económica con un ingreso per cápita de más de 30.000 dólares estadounidenses. Se unió a las filas de las diez principales economías del mundo. Corea pasó de ser un receptor de ayuda a un país donante y se está transformando de una economía acelerada a una que marca el ritmo. Durante el proceso de superación del brote de COVID-19, Corea ha atraído la atención mundial". Presidente Moon Jae-in 2020/06/25

En "La historia del desarrollo: desde los orígenes occidentales hasta la fe global", Rist (1997) explicó cómo funcionaba la ideología del desarrollo. El desarrollo fue presentado como el mecanismo del mundo contemporáneo; que determinó el cambio social de acuerdo con una estructura especial, creando una lógica que distingue a las sociedades modernas de las anteriores. En palabras de Mignolo, modernidad en Occidente y tradición en Oriente. Para este artículo, en el caso de Corea del Sur, la necesidad de autoafirmación no provino de la Guerra del Opio como en el caso chino; sino por el hecho de haber sido colonizado por el Imperio Japonés; sumado a ganar la etiqueta del país más pobre de la tierra después de la Guerra de Corea

En general, el desarrollo consistió en un conjunto de prácticas, que a veces parecen entrar en conflicto entre sí, demandando para la reproducción de la sociedad, la transformación general y la destrucción del medio ambiente y las relaciones sociales en particular. Su objetivo es aumentar la producción de productos básicos mediante el intercambio a la demanda efectiva. Un concepto contradictorio, por ejemplo, en sus prácticas: inversión directa, transferencia de tecnología, comercio global, préstamos en condiciones favorables, asistencia de ONG, exportación de materias primas, cultivos comerciales, deslocalización industrial, importación como parte de un impulso de reestructuración, sustitución de importaciones. Además, la reproducción de la sociedad significa la reproducción de las clases sociales dentro del sistema y la reproducción del conflicto que vino a resolver (Rist, 1997). De alguna manera, tanto la re-occidentalización y la des-occidentalización son herederas de la ideología del desarrollo porque esta es fundamental a la occidentalización originaria.

El desarrollo parece ser una creencia y una serie de prácticas que forman un todo a pesar de las contradicciones entre ellas. La creencia y la práctica reflejan juntas la lógica de una sociedad en proceso de globalización que; para cumplir con el programa que se ha propuesto, cuyas consecuencias no son igualmente positivas para todos; tiene que extraer su legitimidad de una serie de verdades indiscutibles ampliamente compartidas que tienen el carácter de un mito (Rist, 1997). Dado que el desarrollo es un conjunto de creencias; se adaptó bien al neoliberalismo desde 1970 hasta ahora. Los cuatro pequeños dragones: Hong Kong, Singapur, Corea del Sur y Taiwán; eran conocidas como las economías que en todo el mundo encarnaban este paradigma.

Si bien es más difícil dar una cuenta precisa de las múltiples transformaciones sociales debidas a la influencia de la modernidad, todos saben lo que significó el desarrollo de un niño o una planta. En esta analogía, el desarrollo de un organismo vivo implica cuatro características básicas: direccionalidad, crecimiento tiene una dirección y un propósito; continuidad, la naturaleza no da saltos; acumulativa, cada nueva etapa depende de la precedente; irreversibilidad, cuando se pasa de etapa o se alcanza un nuevo nivel no es posible retroceder. Lejos de facilitar la comprensión del fenómeno, la metáfora lo oscurece al naturalizar la historia. Ya que no hay pruebas de que cada pequeño pueblo este destinado a convertirse en una gran ciudad (Rist, 1997).

Siguiendo la explicación de Rist (1997), podemos ver cómo el desarrollo evoca una tradición que se extiende a lo largo de la larga historia de Occidente. Aristóteles: teoría de los ciclos lo que nace y crece, también se desvanecerá y morirá en una serie perpetua de nuevos comienzos. San Agustín: la filosofía de la historia en forma de historia de la salvación concierne a toda la humanidad; los eventos particulares no tienen importancia excepto en la medida en que son parte del plan de Dios. A diferencia de Aristóteles, la construcción de una filosofía de la historia mundial que excluye el retorno de la misma abrió el camino a una visión lineal de la historia. Durante la Ilustración, la idea del progreso infinitivo dio un nuevo giro con Pascal y Descartes: el conocimiento de las personas que viven hoy se sumará al de sus predecesores; y que se puede excluir un declive de la ciencia, se manifestó en oposición a los griegos y Agustín, lo que queda es el

principio de crecimiento. El triunfo del evolucionismo social, August Comte: nada puede resistir la civilización y los poderes de la industria; las únicas especies animales que sobrevivirán serán las que la industria multiplique. En la misma línea que Marx y Spencer. El evolucionismo biológico de Darwin: la adaptación por ensayo y error no corresponde a un esquema preestablecido con la aparición del Homo sapiens como fin, ni Darwin asume que las especies más recientes son necesariamente superiores a las más antiguas. Sin embargo, la proximidad semántica a Darwin permite, en teoría, que el evolucionismo social pueda conciliar la diversidad de la sociedad con la unidad de la raza humana; en la práctica, las sociedades no occidentales se vieron privadas tanto de su historia como de su cultura. A nivel político, el evolucionismo social hizo posible legitimar la nueva ola de colonización como una empresa generosa para ayudar a las sociedades más o menos atrasadas solo al camino de la civilización.

En la actualidad, el acceso progresivo de todas las naciones a los beneficios del desarrollo se basa en realidad en la forma en que la sociedad occidental, con exclusión de todas las demás, ha conceptualizado su relación con el pasado y el futuro. Esto es lo que Latour llama universalismo particular: una sociedad extiende a todas las demás los valores históricamente construidos en los que cree. En el corazón del sistema de desarrollo está la pretensión de extenderse a todo el planeta a través del crecimiento sin fin, no como una elección, sino como una necesidad. A pesar de que este no ha sido un objetivo alcanzable o deseable, Corea adoptó plenamente el crecimiento económico sin fin como el objetivo principal para la paz interna y la forma de ubicarse en el orden global.

“Hoy, este árbol llamado democracia está creciendo más rápido que los de cualquier otro país. Nuestra democracia representa una democracia de compartir y beneficio mutuo. Es una democracia que respeta la libertad de todos tanto como la libertad de cada individuo. Hemos demostrado una democracia de solidaridad y cooperación en el proceso de superación del brote de COVID-19. La democracia que hicimos ha convertido a la República de Corea en un país modelo en la lucha contra el COVID-19. Es una democracia que toda nuestra gente ha construido juntos” presidente Moon Jae-in 2020/06/10.

Última nota de Rist (1997): Europa al final de la Segunda Guerra

Mundial, para liberarse del nazismo tuvo que ponerse en manos de la nueva potencia de Estados Unidos y la Unión Soviética y no tenían ningún interés en proteger los imperios coloniales europeos. En 1949, en el discurso inaugural, el presidente Truman estableció que: Estados Unidos continuaría respaldando a la nueva Organización de las Naciones Unidas; mantendría la reconstrucción europea llevada a cabo por el Plan Marshall, crearía la OTAN. Y su punto final, la asistencia técnica ya otorgada a partes de América Latina se extenderá a los países más pobres del mundo. El punto cuatro inauguró la era del desarrollo: “En cuarto lugar, debemos embarcarnos en un nuevo programa audaz para hacer que los beneficios de nuestros avances científicos y el progreso industrial estén disponibles para la mejora y el crecimiento de las áreas subdesarrolladas”.

El término subdesarrollo evocaba, no solo la idea de cambio en la dirección de la etapa final, sino sobre todo la posibilidad de lograrlo. El desarrollo adquirió un significado transitivo, una acción realizada por un agente sobre otro que correspondía a un principio de organización social, mientras que el subdesarrollo se convertía en un estado de cosas natural (sin causa). El contraste desarrollo / subdesarrollo introduce la idea de continuidad de sustancia. El subdesarrollo es la forma incompleta o embrionaria. Hoy en día, el paradigma del desarrollo es una creencia compartida por todos los líderes nacionales, así como por casi todos los tecnócratas económicos y la mayoría de la población. Está en la naturaleza del desarrollo no solo poner a disposición de los consumidores una sobreabundancia de bienes, sino también producir desigualdad y exclusión. Pero a pesar de todas las críticas, todos siguen poniendo sus deseos y esperanzas en el desarrollo. Corea es el mejor ejemplo de esto; después de leer detenidamente el tiempo de extrema dificultad y el sacrificio de su gente.

En dichas circunstancias, cumpliendo la versión coreana de la profecía del desarrollo, Corea del Sur se presenta como el modelo a seguir para el resto del mundo. Al mismo tiempo que la nación del proyecto de re-occidentalización enfrenta los peores picos de la pandemia Covid-19, Corea del Sur desplegó el modelo para enfrentar la pandemia que no requería abandonar la globalización (desarrollo más neoliberalismo) como paradigma hegemónico. Por el contrario, la libertad personal es voluntariamente restringida para permitir que subsista la libertad, la libertad para la

reproducción del sistema social en su conjunto.

“Me gustaría presentarles la elección que hizo el pueblo coreano para superar el COVID-19: la elección de una libertad para todos. La República de Corea fue uno de los primeros países afectados por COVID-19, (...) el pueblo coreano tomó una decisión audaz. Tomamos nuestras propias libertades individuales y las convertimos en una libertad aún mayor: libertad para todos. En lugar de considerar a nuestros vecinos como peligrosos propagadores del virus o hacer cumplir las medidas de bloqueo a nivel nacional, optamos por proteger su seguridad por el bien de nuestra propia seguridad. Para defender la libre circulación y mantener la economía en marcha, el pueblo coreano eligió usar máscaras faciales y participar activamente en el distanciamiento social (...) El pueblo coreano mostró la forma más alta de virtudes cívicas para practicar el espíritu de 'libertad para todos' y participó voluntariamente en las medidas preventivas. Esto fue lo que realmente permitió que florecieran los tres principios fundamentales de apertura, transparencia y democracia (...) hemos pasado del distanciamiento social al distanciamiento en la vida diaria y estamos trabajando para equilibrar nuestra vida diaria con los esfuerzos para el control de enfermedades infecciosas, y sin embargo todavía estamos viendo casos de infecciones de clúster esporádicas (...) Compartir información y cooperar entre sí demuestra un poder que ningún virus tendrá jamás, un poder que solo los humanos poseen. El COVID-19 está amenazando nuestras libertades, una virtud universal de toda la humanidad, pero es la solidaridad y la cooperación, basadas en esas libertades, las que demostrarán ser el arma más poderosa que tenemos para triunfar sobre el COVID-19 (...) Si la comunidad internacional se compromete firmemente con la mayor causa de la libertad para todos, sin duda superaremos la crisis actual rápidamente y reforzaremos nuestra esperanza para la era posterior al COVID-19”. Presidente Moon Jae In 2020/05/18

Corea del Sur desplegó los conocimientos técnicos para lidiar con la crisis actual de manera exitosa y los utilizó para hacer una declaración sobre el papel de Corea en el orden global. Proyecto de des-occidentalización que se disputa a nivel de conocimiento y a nivel político de la matriz de poder.

“Desde los primeros días del brote de COVID-19, mi administración

se ha adherido a los tres principios de apertura, transparencia y democracia en su respuesta. Identificamos nuevos casos mediante la realización de una abrumadora cantidad de pruebas y hemos rastreado meticulosamente las vías de transmisión. Además, los casos confirmados y sus contactos cercanos fueron aislados y se les prohibió viajar al extranjero. Al hacerlo, pensamos que era la mejor manera de frenar la propagación de la infección y reducir la pérdida de vidas (...) Dando un paso más, toda la información relevante se ha puesto a disposición en el país y en el extranjero de manera rápida y transparente. El número de nuevos casos confirmados y las pruebas realizadas, la distribución geográfica y el resto de la información epidemiológica se actualizan y publican a diario. Corea mantiene su compromiso de mejorar y perfeccionar continuamente las medidas de prevención y control de enfermedades infecciosas y busca compartir nuestro exitoso modelo de respuesta con la comunidad internacional” presidente Moon Jae-in 2020/06/26.

El gobierno y la población practicaron una apertura que fortaleció el contrato social. Todos los datos recopilados por el gobierno se utilizan para proteger la economía y de esta manera la reproducción material de la sociedad, como resultado se mantiene la paz política interna. Sin embargo, esto no significó cuestionar el neoliberalismo ni la re-occidentalización. Por lo contrario, fue el camino auto-afirmativo del proyecto de des-occidentalización lo que le permitió a Corea promulgar el modelo “Libertad para todos”. La administración del presidente Moon Jae-in usa el momentum coreano para posicionarse como un gran actor en el orden global; disputando así la matriz de poder en el plano político.

5- IMAGEN DEL FUTURO: NEW DEAL A LA MANERA COREANA

En esta última sección retomamos la visión del futuro en el discurso del presidente Moon Jae-in sobre la superación de la crisis del Covid-19. Este momento de su visión está íntimamente ligado al nivel económico de la matriz de Poder. Corea quiere ser el líder en la economía global posterior a la pandemia. Se sabe que las tendencias de la 4 ° Revolución Industrial en la economía coreana son más profundas y más rápidas que la mayoría del resto del mundo.

“Todos ustedes son los héroes de hoy. Está construyendo no sólo una República de Corea global, sino una República de Corea que lidera el mundo. Estoy muy orgulloso de ti. El futuro de nuestra economía depende de sus innovaciones (...) En el proceso de superación del COVID-19, startups y negocios las empresas han jugado papeles notables. Proporcionaron información en tiempo real a través de aplicaciones y sitios web como Corona Map y Mask Map y desarrollaron kits de prueba de diagnóstico rápido, haciendo que el mundo tomara nota de la respuesta COVID-19 de Corea (...) En medio de esta situación, nos hemos enfrentado una crisis económica provocada por COVID-19. Se hará un nuevo comienzo a partir de este momento (...) El Gobierno impulsará con valentía una versión coreana del New Deal para que en áreas digitales no presenciales podamos tomar la iniciativa en nuevas industrias” Presidente Moon Jae-in 2020/05/18

El relativo buen desempeño del gobierno coreano en la gestión de la pandemia se basó en la coordinación entre la sociedad civil, la burocracia estatal y el capital privado coreano. Todo el capital político ganado por el riesgo de gestión de Moon de la pandemia de Covid-19, se juega con el éxito del New Deal Digital. Es decir, actualmente apuesta por el New Deal Digital para superar la crisis económica gestada durante el Covid-19.

El presidente Moon Jae-in explicó lo que significaba la versión coreana del New Deal: “(...) Como saben, el New Deal original fue la política adoptada por el presidente estadounidense Roosevelt para superar la crisis de la Gran Depresión. Uno de los pilares fundamentales de esa política fue promover los derechos e intereses de los trabajadores mediante la introducción de un sistema de bienestar por un lado y la creación de muchos puestos de trabajo a través de proyectos masivos de ingeniería civil por el otro (...) El primer paso fue la construcción de una presa masiva y almacenar una enorme reserva de agua (...) la llamamos presa polivalente. (...) La fase inicial requirió una inmensa cantidad de fondos para llevar a cabo años de largas construcciones que generaron una gran cantidad de puestos de trabajo. Después de la finalización, surgieron muchas industrias relacionadas que utilizaban el agua de diversas formas. La prosperidad de tales industrias dio lugar a la creación de puestos de trabajo (...) el objetivo era crear puestos de trabajo y reactivar la economía a través de un círculo virtuoso” presidente Moon Jae-in 2020/06/26.

En este punto se muestra la conexión directa con un posible proyecto de re-occidentalización. Sin embargo, la versión occidental actual de esto es el Green New Deal y por el momento esta tendencia no está en el poder ni en Estados Unidos ni en Europa. Además, el presidente Moon Jae-in explicó en qué se diferencia del período de occidentalización; y cómo Corea estableció su propia agenda económica para la era post Covid-19, reclamando para sí casi una posición más cercana a la des-occidentalización.

“Nuestro propósito es el mismo. Pero ahora, ya no podemos lograr el objetivo a través de ese tipo de proyecto de ingeniería civil masivo. El New Deal digital que perseguimos creará la llamada "presa de datos" para maximizar la utilización de datos que se convertirá en la base de la economía digital en el futuro. Esta presa de datos acumulará datos generados a través de nuestras redes públicas y privadas. Actualmente, los datos sin procesar recopilados de esta manera no se pueden utilizar tal como están; necesitamos estandarizar y combinar los datos para procesarlos. Además, tenemos que generar datos des identificados; con la información personal clasificada como salvaguarda. Cuanto más se utilicen estos datos a través de dicho proceso, más inteligente se volverá la inteligencia artificial. A través de las redes, la inteligencia artificial puede generar innovación mediante la smartización de los complejos industriales existentes y, posteriormente, las fábricas. Además, también puede ayudar a crear varias industrias innovadoras que no eran posibles en el pasado, así como servicios no presenciales y otros servicios. De esta manera, podremos reactivar nuestra economía y crear una base para la economía digital en el futuro, de modo que Corea pueda avanzar hacia una economía que marque el ritmo en la era posterior al COVID-19” presidente Moon Jae In 2020/06 /18.

Corea del Sur como economía que lidera es la culminación del camino de la autoafirmación. La gran apuesta económica de Moon sigue arraigada en la fe del desarrollo. Pero, al mismo tiempo, podría interpretarse como globalización con brújula social.

En "Envisioning Real Utopias", Erik Olin Wright (2010) teorizó la brújula social. Tanto la socialdemocracia como el socialismo contienen la palabra "social". La sugerencia es un programa político comprometido con el

bienestar general de la sociedad en lugar de los intereses estrechos de élites particulares. En las versiones radicales del discurso socialista, la "propiedad social" se invoca en contraste con la "propiedad privada", en la práctica la propiedad estatal, y el término "social" termina haciendo relativamente poco. La idea de lo "social" en el socialismo puede utilizarse de manera útil para identificar un conjunto de principios y visiones de cambio que ayudan a diferenciar el socialismo de manera más precisa tanto del capitalismo como de lo que podría llamarse una respuesta puramente estatista al capitalismo.

Las ideas de propiedad privada y propiedad estatal de los medios de producción son familiares: propiedad privada significa que los individuos y grupos de individuos tienen derechos legalmente exigibles para comprar y vender propiedades generadoras de ingresos; La propiedad estatal significa que el estado retiene directamente los derechos sobre la disposición de los medios de producción y los ingresos netos que genera. La propiedad social de los medios de producción significa que la propiedad generadora de ingresos es propiedad común de todos en una "sociedad" y, por lo tanto, todos tienen el derecho colectivo a los ingresos netos generados por el uso de esos medios de producción y el derecho colectivo a Disponer de la propiedad que genera estos ingresos. Estas formas puras no podrían existir como formas estables y reproducibles de organización social. Las economías de mando estatistas nunca eliminaron por completo las redes sociales informales; y el capitalismo sería un orden social caótico si el estado desempeñara un papel minimalista. Por lo tanto, los conceptos de capitalismo, estatismo y socialismo deben considerarse no simplemente como tipos ideales de todo o nada de estructuras económicas, sino como variables: cuanto más las decisiones tomadas por los actores que ejercen el poder económico determinan la asignación y el uso de los recursos, cuanto más capitalista es una estructura económica. Cuanto más poder ejercido a través del estado determina la asignación y el uso de los recursos, más estatista es la sociedad. Cuanto más poder arraigado en la sociedad civil determina tales asignaciones y usos, más socialista es la sociedad. Tratar estos conceptos como variables en grado abre la posibilidad de casos mixtos complejos: híbridos (Wright, 2010).

Corea del Sur o cualquier otra sociedad capitalista contiene elementos significativos de estatismo, ya que los estados en todas partes asignan parte del excedente social para varios tipos de inversiones, especialmente en cosas como infraestructura pública, defensa y educación; o cuando el poder estatal dictamina sobre las firmas capitalistas que regulan las etiquetas, la calidad del producto o la contaminación. Las sociedades capitalistas también contienen elementos socialistas, a través de actores colectivos en la sociedad civil que influyen indirectamente en la asignación de recursos económicos a través de sus esfuerzos por influir en el estado y las corporaciones capitalistas. El capitalismo describe un caso empírico de una estructura económica híbrida dentro de la cual el capitalismo es la forma predominante de organizar la actividad económica dentro de una configuración de relaciones de poder. Una comprensión “funcionalista” del problema: en las economías convencionalmente descritas hoy como “capitalistas”, los elementos estatistas y los elementos socialistas ocupan espacios dentro de los límites funcionales establecidos por el capitalismo. El socialismo puede contrastarse con el capitalismo y el estatismo en términos de la principal forma de poder que da forma a la actividad económica: la producción y distribución de bienes y servicios. Específicamente, cuanto mayor sea el grado y las formas de empoderamiento social sobre la propiedad, el uso y el control de las actividades y los recursos económicos, más podemos describir una economía como socialista. Elaborar un conjunto de principios que nos indiquen cuándo vamos en la dirección correcta. Este es el problema de especificar una brújula socialista (Wright, 2010).

El que es relevante para el New Digital Deal es la Regulación Económica del Estado Socialdemócrata, cuyo camino para el potencial empoderamiento social se centra en las formas en que el estado restringe y regula el poder económico. Incluso en el período de desregulación económica y el triunfo de las ideologías del libre mercado a fines del siglo XX, el estado permaneció profundamente implicado en la regulación de la producción y la distribución en formas que inciden en el poder económico capitalista. Esto incluye una amplia gama de intervenciones: control de la contaminación, normas de seguridad y salud en el lugar de trabajo, normas de seguridad de los productos, acreditación de habilidades en los mercados laborales, salarios mínimos y otras regulaciones del mercado laboral. Cualquier

propuesta sería para lidiar con el calentamiento global tendría que intensificar tal regulación estatista del uso del poder económico. Todo esto implica que el poder estatal restringe ciertos poderes de los propietarios de capital y, por lo tanto, afecta las actividades económicas. En la medida en que estas formas de intervención estatal afirmativa estén efectivamente subordinadas al poder social a través de procesos políticos democráticos, esto se convierte en un camino hacia el empoderamiento social (Wright, 2010).

“Creo que hay varios puntos importantes. Ante todo, ahora es necesario que los datos generados tanto en el sector público como en el privado se abran audazmente para que las empresas puedan utilizarlos. Como dije anteriormente, durante el proceso de apertura de datos, es necesario convertirlos completamente en formularios anónimos para que no se infrinja la información privada. La economía digital creará numerosos puestos de trabajo nuevos y, al mismo tiempo, mejorará e innovará nuestras industrias, pero también puede eliminar los puestos de trabajo existentes en las industrias. Por lo tanto, tenemos que implementar simultáneamente proyectos nacionales para transferir a las personas que solían trabajar para industrias antiguas a empleos de nueva creación. Además, en la economía digital, la brecha digital entre quienes tienen fácil acceso a los recursos digitales y quienes no pueden agravar aún más la brecha actual en nuestra sociedad. Creo que otra tarea abrumadora a la que nos enfrentamos es la de crear la llamada economía digital inclusiva reduciendo esta brecha” presidente Moon Jae-in 2020/06/18.

Es claro el positivismo tecnológico, sin embargo, se oscurece si esto implica empoderamiento social más que la creación de empleo. Se ha mencionado el aspecto ecológico del nuevo acuerdo digital, pero solo como una declaración de intenciones. Lo cierto es que el New Deal Digital está en el futuro, de esta manera se abre a seguir mejorando en la zona. Por ahora, podríamos decir que hay un elemento débil de brújula social en él. Quizás la crisis del Covid-19 sea el contexto necesario para lograr una economía capitalista con brújula social. Por supuesto, permite que el estado tenga una posición más fuerte que antes. Y el presidente Moon está aprovechando esta oportunidad histórica para hacer que el New Digital Deal a la manera coreana sea el próximo paso.

7. CONCLUSIÓN

Primero, este artículo deliberadamente no mencionó el confucianismo para explicar la situación surcoreana. En segundo lugar, este artículo tendió a alcanzar ciertos niveles de orientalismo, especialmente porque no soy coreano y pienso desde dónde estoy parada. En tercer lugar, la sociedad coreana se encuentra en una negociación de re-occidentalización y des-occidentalización de la que Argentina no forma parte, en muchas maneras los surcoreanos no son parte del sur global.

Cuatro, en un contexto de capital ligero y consumidor más que ciudadano; Moon propone un contrato social donde el estado está preestablecido donde la democracia es para todos. En algunos grados, la crisis pandémica ayudó a esta visión; solo el tiempo dirá si su apuesta en el acuerdo de New Digital fue correcta. Cinco, la historia importa y la forma en que Moon narra la historia de Corea es significativa. Siempre mencionó los atributos positivos de los coreanos comunes que construyeron el presente surcoreano. Esto está en línea con los caminos autoafirman que conectan a Corea del Sur y con el proyecto de des-occidentalización como horizonte de sentido. No a causa de la categoría de raza amarilla como en otras partes de Asia; sino por la etiqueta de subdesarrollo resultado de la invasión japonesa y la Guerra de Corea.

BIBLIOGRAFÍA

- Bongoh Kye y Sun-Jae Hwang “Social Trust in the Midst of Pandemic Crisis: Implications from COVID-19 of South Korea”
- Freidin, B Najmias, C (2011) Flexibilidad e interactividad en la construcción del marco teórico de dos investigaciones cualitativas *Espacio Abierto*, vol. 20, núm. 1, enero-marzo, pp. 51-70 Universidad del Zulia Maracaibo, Venezuela
- Go, J (2016). *Postcolonial Thought and Social Theory*. Oxford University Press
- Bauman, Z (2000). *Liquid modernity*. Cambridge, UK: Malden, MA: Polity Press; Blackwell
- Wright, E. O (2010). *Envisioning Real Utopias*.
- Mignolo, W (2011). *The darker side of Western modernity: Global futures,*

decolonial options.

Rist, G (1997) *The History of Development - From Western Origins to Global Faith*, Zed Books, London

Sung Deuk Hahm y Uk Heo "President Moon Jae-in at Midterm: What Affects Public Support for Moon Jae-in?"